

SEMANARIO ECONÓMICO

QUE PUBLICA LA REAL SOCIEDAD MALLORQUINA.

PALMA 28 DE NOVIEMBRE DE 1818.

Hoy sale el sol en nuestro horizonte á las 7 horas y 17 minutos y se pone á las 4 horas y 43 minutos.

Precios corrientes de varios artículos de consumo ordinario.

		Inferior.			Superior.		
		lib.	s.	d.	lib.	s.	d.
<i>Aceyte nuevo....</i>	Mercader cuartan.	1	13	3	1	18	0
	Tendero..... idem.	1	13	0	2	1	3
	Jabonero.... idem.	1	14	3	1	18	4
<i>Idem viejo.....</i>	Mercader cuartan.	0	0	0	0	0	0
	Tendero..... idem.	2	2	0	2	8	0
	Jabonero.... idem.	0	0	0	0	0	0
GRANOS. <i>Precios de la Cuartera.</i>	Candeal barcilla..	1	4	0	1	8	0
	Trigo gordo idem.	1	2	0	0	0	0
	Trigo forastero id.	1	0	0	1	2	0
	Trigo menudo id.	1	1	0	0	0	0
	Cebada..... idem.	0	10	0	0	0	0
	Avena..... idem.	0	6	0	0	7	0
LEGUMBRES. <i>Precios del último mercado.</i>	Habas..... almud.	0	3	0	0	3	8
	Guijas..... idem..	0	2	8	0	0	0
	Garbanzos idem..	0	5	0	0	0	0
Almendra cuartera.....	4	13	0	5	0	0	
Almendron quintal.....	20	0	0	20	2	0	
Carbon de Encina arroba.....	0	4	8	0	5	0	
Idem de Mata	0	4	0	0	0	0	
Algarrobas quintal.....	1	2	0	1	3	0	
Queso..... idem.....	12	10	0	15	10	0	
Lana..... idem.....	13	10	0	14	10	0	
Cañamo..... idem	12	0	0	17	0	0	
Paja..... idem	0	11	0	0	14	0	

Por el último precio de las ludas resulta que el pan comun de

ocho dineros debe pesar hoy 8 onzas y media.

Los tres panecillos candeales, que componen 15 onzas mallorquinas, valen hoy 22 dineros.

Enbarcaciones que han dado fondo en este Puerto de Palma.

Dia 23 de Noviembre.

Cap. Juan Manis ruso bergantin Penelope venido de Idra con trigo.

Cap. Demetrio Antonio ruso polacra Didone, venido de Idra con trigo.

Cap. Demetrio Nicola ruso bergantin Amor, venido de Ipsara con trigo.

Dia 24.

Cap. Nicolas Antonio Bico ruso bergantin Regina, venido de Idra con trigo.

Cap. Marcos Juan ruso bergantin San Nicolas, venido de Ipsara con trigo.

P. Juan Vidal mall. laud San José, venido de Almuñecar con 2 pasag. y batatas.

P. Francisco Marqués mall. javeque la Virgen de Montenegro, venido de Mahon con 5 pasag. y trigo.

Cap. Juan Clà menorquin bergantin Paulina, venido de Málaga con 2 pasag. y lastre.

P. Antonio Guasch ivicenco javeque San Antonio venido de Mahon con trigo y habones.

Dia 25.

Cap. Francisco Inzerillo napolitano bergantin Mariana, venido de Cartagena con varios géneros para Sicilia.

Cap. Anagnosti Jorge ruso bergantin Leonidas, venido de Lisboa en lastre.

P. Juan Pizà mall. laud la Bta. Catalina, venido de Mahon con un pasag. y lastre.

Cap. Nicolas Jorge otomano bergantin Temistocles, venido de Algeciras en lastre.

P. Pedro Torres ivicenco javeque San José, venido de Iviza con 22 pasag. y varios géneros.

Cap. Andrea Bucuri ruso bergantin Grafninstistein, venido de Génova con trigo.

Continúan las lecciones de Agricultura.

Es un principio establecido para todo género de poda el cortar las ramas á casco y de modo que no quede *uña* ó *tocon*, á fin de que las heridas se cierren y cicatricen sin que aparezcan despues señales del corte; mas esta regla digna de observarse en todo género de poda, tiene sus escepciones quando se trata de podar los arbolitos nuevos, que ya sea en la almaciga ó ya en las sienbras de asiento, se van dirigiendo para formar el tronco: en estos pues conviene algunas veces dejarles un poco de *uña* ó sea una pequeña parte de la rama que haya de cortarse para que brotando por ella algunos retoños entretengan la *sávia*, é impidan que cargue con demasiada inpetuosidad sobre la *guia* ó tallo del centro. En otros casos no se cortan las ramas, pero se retuercen y doblegan algunas, dejándolas pendientes del árbol, y por ambas operaciones se evita la produccion de ramas tragonas, se mantiene el equilibrio de la *sávia*, y se proporciona á la nueva planta una cantidad de nutrimento, de que se privaría cortándolas á casco. En fin pasado aquel año, y en la primera poda siguiente, se derriban unas y otras porque ya son inútiles al vegetal, y queda el tronco en estado de cicatrizar sus heridas, habiendo antes recibido el mayor beneficio posible así de las *uñas*, como de las ramas retorcidas.

De este modo se continúa todos los años aclarando y dirigiendo con la poda los nuevos plantíos, hasta que, ó bien se trasplantan los arboles si están en almaciga, ó bien si es sienbra de asiento, ellos mismos tienen suficiente altura y resistencia para mantenerse y vivir sin necesidad de otras operaciones que las de las entresacas que, ordenadas por períodos determinados, aclaran los tallares y dejan los grandes plantíos en el estado que conviene con respecto á la calidad del arbolado, á los usos que se hayan de hacer de él, al terreno, situacion, clima y demás consideraciones: por cuyos datos se graduan las distancias que deben mediar entre unos y otros, y se determinan las épocas de las escamondas, rozas ó talas, mas bien que por qualquiera otra regla general que pueda darse.

Aunque considerémos las edades del árbol reducidas á quatro períodos que son: primero, desde que nace hasta los diez años: segundo, de diez á veinte: tercero, de veinte á quarenta: y quarto, de quarenta á ochenta ó ciento, no basta sin embargo este dato pa-

ra arreglar las talas ni las entresacas como corresponde, pues se experimenta que segun las circunstancias favorecen mas ó ménos la vegetacion, así unos arbolados crecen en veinte mas que otros en quarenta años, y por lo mismo vemos tambien arboles que cuentan hasta doscientos años de edad y aun se manifiestan frondosos y robustos.

En este concepto no parecerá extraño aconsejar que en los primeros diez años se reduzca la poda á dirigir el tronco y formar la copa del arbol, cortándole las ramas que se consideren necesarias segun los principios indicados; pero sienpre quando aun son delgadas, para que siendo tambien menores las heridas, sean por consecuencia mas fáciles de curar. Pasado este tiempo, ó antes si fuese en almaciga, ya podrán aclararse los arboles, bien sea arrancando los pies sobrantes para otros plantíos, ó bien rozándolos para leña: en este caso se limpia el terreno siendo posible, y se dejan los arboles en quietud hasta cumplir los veinte ó treinta años; en cuya edad se verifica la segunda entresaca de los bosques, cortando el tallar que se considere necesario para dar mayores distancias á los arboles que van medrando con sobresaliente lozanía. La corta de todos se egecuta por el pie, derribando sienpre los mas débiles, los torcidos, los que se hayan vencido con los aires, y en suma todos aquellos que se consideran por de ménos valer. Tambien se deben cortar las ramas inútiles de los que hayan de quedar; pero con economía la mas grande, sienpre que el arbolado sea de aquellas especies de maderage precioso como el roble, la encina, el castaño, el haya y otras; mas si el bosque fuere de otras castas, como por egenplo de maderas blancas, y se destina para hacer en él cortas repetidas, entónces se puede dexar el tallar mas espeso, y en las cortas siguientes hacer las rozas generales, dividiendo todo el terreno en quatro, cinco, seis ó mas trozos ó quarteles para cortar alternativamente una porcion cada año, ó lo que es mejor de dos en dos años: de modo que cada ocho, diez ó doce años se corte una sola vez cada quartel, y no antes ni mas amenudo.

Se continuará.

Con Real permiso.

EN LA IMPRENTA REAL.